

LECCIONES DE Josué ACERCA DE LA FE

Escuela Sabática
Guía de Estudio de la Biblia

4^{to} TRIMESTRE

Octubre – Diciembre 2025

**MORANDO EN LA
TIERRA**

LECCIÓN
11

Para el 13 de Diciembre de 2025

Resumen en
PowerPoint



Iglesia Adventista
del Séptimo Día
"El Llano"



@IglesiaElLlanoTulaHgo



@IASD_EL_Llano



@iasddistritotula



Para Memorizar

**«La respuesta amable
calma la ira, pero la
agresiva provoca el
enojo»
(Proverbios 15:1, NVI).**



Enfoque del Estudio

Texto clave: : Proverbios 15:1. Enfoque de Estudio: **Josué 22; Ef. 6:7; Juan 7:24; Números 25; Prov. 15:1; 1 Ped. 3:8, 9.** En esta semana estudiaremos dos temas para obtener la identidad como pueblo de Dios: **1) Compromiso total y; 2) Unidad.**



No hay nación sin ley y sin tierra. Tal es el caso del Israel bíblico, que recibe la ley de Dios en Éxodo y obtiene la tierra en Josué. Sin embargo, como reino de sacerdotes, también necesitaban una identidad fuerte, arraigada en su llamado como pueblo escogido para ser los representantes de Dios en la tierra. Tal identidad no perduraría sin dos elementos básicos: el compromiso total y la unidad. Este tema es el núcleo de Josué 22. Israel aún necesitaba comprender lo que significaba ser Israel. Su necesidad de comprender su identidad es el propósito de los discursos finales del libro, que se encuentran en Josué 22:1–8, Josué 23 y Josué 24:1–28.

Al igual que los discursos que se encuentran en los capítulos 23 y 24, las palabras de Josué en Josué 22:2–8 a los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés, que partían hacia el otro lado del Jordán, tenían la intención de ser un discurso de despedida. En el discurso, Josué desvela la senda hacia el compromiso total, que comienza con el amor y termina con el servicio. El incidente que involucra a las tribus transjordanicas, en la segunda parte del capítulo, muestra que sin unidad, el compromiso individual o corporativo con el Señor es también una amenaza para el plan de Dios. Si Israel quiere resistir los desafíos futuros, no puede olvidar quién es en relación con Dios y entre sí.





La historia del antiguo Israel revela que fue mucho más fácil para Dios liberar a un numeroso grupo de esclavos del puño férreo de Egipto que enseñarles cómo vivir como personas libres en una sociedad gobernada según principios divinos. De manera similar, en comparación con todos los riesgos de conquistar la Tierra Prometida y asegurar una herencia para cada tribu, resultó ser un desafío aún mayor para Israel vivir en la Tierra Prometida como la nación escogida por Dios. Por lo general, es más fácil concentrarse en una misión desalentadora que requiere un compromiso constante, sacrificios significativos, vigilancia constante y una fe inquebrantable en el éxito del esfuerzo, que mantener la misma misión después del éxito inicial. A menudo, somos muy buenos para alcanzar a las personas con el mensaje del evangelio, presentando las enseñanzas de la Biblia de una manera muy persuasiva y convenciendo a la gente para que acepte a Cristo y Su sacrificio como la solución definitiva para sus vidas.

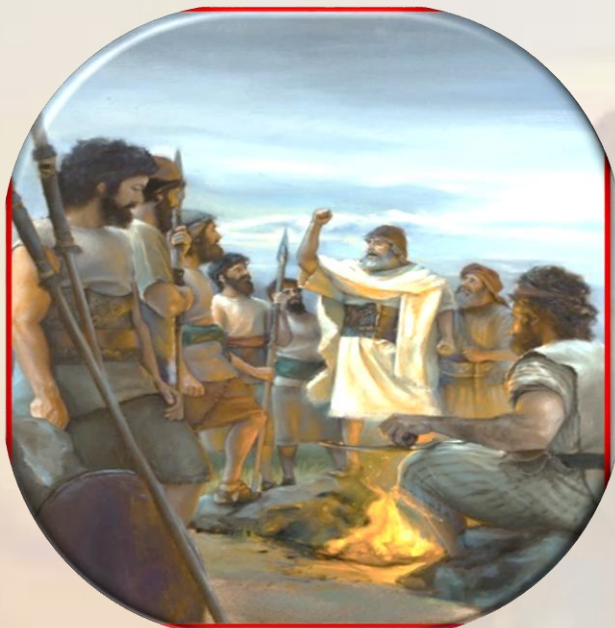
«La importancia y las oportunidades de la vida del hogar resaltan en la vida de Jesús. El que vino del cielo para ser nuestro ejemplo y maestro pasó treinta años formando parte de una familia en Nazaret. Poco dice la Biblia acerca de esos treinta años. Durante ellos no hubo milagros notables que llamaran la atención del pueblo. No hubo muchedumbres que siguieran con ansia los pasos del Señor o que prestaran oídos a sus palabras. Y no obstante, durante todos esos años el Señor desempeñaba su misión divina. Vivía como uno de nosotros, compartiendo la vida del hogar a cuya disciplina se sometía, cumpliendo los deberes domésticos y cargando con su parte de responsabilidad. Al amparo del humilde hogar, participando de las experiencias de nuestra suerte común, «Jesús crecía en sabiduría, y en edad, y en gracia para con Dios y los hombres». Lucas 2:52.». *(El ministerio de curación, pp. 269, 270).*



«Lee Josué 22:1-8. ¿Qué nos dicen estos versículos acerca del compromiso de los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés?» (Josué 22: 5)

Lee Josué 22:1-8. ¿Qué nos dicen estos versículos acerca del compromiso de los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés?

R. Estos versículos subrayan indirectamente la importancia de la unidad de la nación y de la tierra. Josué afirma que las tribus del otro lado del Jordán habían cumplido plenamente las obligaciones establecidas por Moisés y por él mismo



El conflicto entre las nueve tribus y media y las dos tribus y media estalla inicialmente debido a una falta de comunicación y a la comunicación errónea. Este incidente nos recuerda los capítulos iniciales del libro, donde el cruce del Jordán está vinculado a la erección de un monumento acompañado de la pregunta: «¿Qué significan estas piedras?» La pregunta aquí aparece en el mismo contexto: cruzar el Jordán en la dirección opuesta y erigir un monumento en la orilla del río. La acusación inicial —de que las tribus transjordanas cometieron una ruptura de la fe que requería una respuesta militar según las estipulaciones del pacto (Levítico 17:8, 9; Deuteronomio 12:5-7; 13:12-15)— se basa en rumores (Josué 22:11). Estos rumores podrían haberse evitado si las tribus transjordanas hubieran compartido sus planes con los líderes de las otras tribus.

«El asunto más importante consiste en servir al Señor con corazón indiviso, y tratar de ser, con el corazón y la mente, propiedad del Señor. Todos los que acudan al Salvador en procura de consejo recibirán la ayuda que necesitan, si vienen humildemente, y se aferran con firmeza de esta promesa: «Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá». Mateo 7:7...» (The Faith I Live By, p. 201; parcialmente en La fe por la cual vivo, 14 de julio, p. 203).

Reflexionemos: Josué 22:5 y 6 dice que Josué apeló a las tribus que regresaban a su territorio para que permanecieran fieles al Señor y las bendijo. ¿Cómo cambiarían nuestras relaciones en la iglesia si oráramos más unos por otros?



Lunes

ACUSACIONES

«Y llegando a los límites del Jordán que está en la tierra de Canaán, los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés edificaron allí un altar junto al Jordán, un altar de grande apariencia». (Josué 22: 10)

Lee en Josué 22:9-20 la historia de las tribus que regresaron. ¿Qué acusaciones hicieron las tribus del Jordán Occidental contra las del Jordán Oriental? ¿Hasta qué punto tenían fundamento esas acusaciones?

R. **Se informó que las tribus del este erigieron un altar junto al Jordán. No ofrece aquí ninguna razón para tal iniciativa ni describe la función del altar o la actividad específica relacionada con él.**

La acusación de las nueve tribus y media se basa en dos incidentes pasados de la historia de Israel. El primero fue el comportamiento inmoral y la apostasía del pueblo en Baal Peor (Números 25:1-18) donde Fineas, el líder de la delegación actual, puso fin al libertinaje mediante un acto de guerra. El segundo fue el caso de Acán (Josué 7), caracterizado por la misma palabra hebrea ma'al (que significa «traición») que se usa aquí para describir el acto de las dos tribus y media. El contexto era el mismo, los actos parecían idénticos, ¡y los rumores parecían confirmarlo! ¡Nadie sintió que era necesario consultar a Josué, quien está notablemente ausente de toda la historia, o al Señor mismo por medio del Urim y Tumim! La conclusión era clara: ¡Vamos a la guerra! Para crédito de las tribus cisjordana, antes de lanzar un ataque contra sus hermanos que podría haber significado la erradicación de algunas tribus de Israel (cf. Jueces 21:3), enviaron una delegación para aclarar el significado del altar.

«¡Cuán a menudo provienen serias dificultades de una simple interpretación errónea, hasta entre aquellos que son guiados por los móviles más dignos! Y sin el ejercicio de la cortesía y la paciencia, ¡qué resultados tan graves y aun fatales pueden sobrevenir! Las diez tribus recordaban cómo, en el caso de Acán, Dios había reprendido la falta de vigilancia para descubrir los pecados que existían entre ellas. Ahora habían decidido obrar rápida y seriamente; pero al tratar de evitar su primer error, habían llegado al extremo opuesto. En vez de hacer una investigación cortés para averiguar los hechos del caso, se habían presentado a sus hermanos con censuras y condenación. Si los hombres de Gad y de Rubén hubieran respondido animados del mismo espíritu, la guerra habría sido el resultado.» (*Historia de los patriarcas y profetas*, pp. 555-557).

Reflexionemos: ¿A qué se refieren Jesús y Pablo cuando nos exhortan a no juzgar a los demás? Lee Luc. 6:37; Juan 7:24; 1 Cor. 4:5. ¿Por qué es tan fácil arribar a conclusiones erróneas acerca de las motivaciones de otras personas?



Martes

PERSEGUIDIDOS POR EL PASADO

«Toda la congregación de Jehová dice así: ¿Qué transgresión es esta con que prevaricáis contra el Dios de Israel para apartaros hoy de seguir a Jehová, edificándoos altar para ser rebeldes contra Jehová?» (Josué 22: 16). Lee nuevamente Josué 22:13-15 a la luz de Números 25. ¿Por qué los israelitas eligieron a Finees como jefe de la delegación enviada a las dos tribus y media?

R. **Finees ya había adquirido cierta notoriedad como el sacerdote que puso fin al libertinaje de Israel en Baal Peor (Núm. 25). Además de tener alguna influencia**



Como hemos visto en el libro de Josué, ¡Dios es un Dios de segundas oportunidades! Todo el libro trata de dar al pueblo de Israel una segunda oportunidad para entrar en Canaán, una segunda oportunidad para empezar de nuevo como pueblo escogido por Dios, una segunda oportunidad para mostrar su confianza en la guía del Señor, una segunda oportunidad para reclamar su herencia y una segunda oportunidad para vivir en unidad centrada en una misión especial dada por Dios. A veces permitimos que nuestros conflictos se filtren a la siguiente generación y luego a la siguiente. Creemos que conocemos a las personas porque conocemos a sus padres o abuelos, y en nuestro prejuicio, perdemos la oportunidad de darles una nueva oportunidad para demostrar el poder de la gracia de Dios en sus vidas y, de hecho, en las nuestras.

«Las prácticas inicuas hicieron para Israel lo que todos los encantamientos de Balaam no habían podido hacer: lo separaron de Dios. Debido a los castigos que les alcanzaron rápidamente, muchos reconocieron la enormidad de su pecado. Estalló en el campamento una terrible pestilencia de la cual decenas de millares cayeron prestamente víctimas. Dios ordenó que quienes encabezaron esa apostasía fuesen ejecutados por los magistrados. La orden se cumplió inmediatamente. Los ofensores fueron muertos, y luego se colgaron sus cuerpos a la vista del pueblo, para que la congregación, al percibir la severidad con que eran tratados sus cabecillas, adquiriese un sentido profundo de cuánto aborrecía Dios su pecado y de cuán terrible era su ira contra ellos.» (*Historia de los patriarcas y profetas*, pp. 484-486).

Reflexionemos: Todos hemos tenido experiencias negativas que tienden a determinar nuestra manera de afrontar incidentes similares en el futuro. ¿Cómo puede la gracia de Dios ayudarnos a que esas experiencias pasadas no determinen la forma en que tratamos a nuestro prójimo en el presente?



Miércoles

UNA RESPUESTA AMABLE

«Si nos hemos edificado altar para volvernos de en pos de Jehová, o para sacrificar holocausto u ofrenda, o para ofrecer sobre él ofrendas de paz, el mismo Jehová nos lo demande.» (Josué 22: 23)

Lee Josué 22:21-29 a la luz de Proverbios 15:1. ¿Qué podemos aprender de la respuesta de las tribus orientales?

R. Las tribus no respondieron precipitadamente a las acusaciones esgrimidas contra ellas, sino que escucharon en silencio. Dada la gravedad de las acusaciones, su paciencia es ejemplar, ya que ilustra el verdadero significado del proverbio: “La respuesta amable calma la ira, pero la agresiva provoca el enojo” (Prov. 15:1, NVI).



En Josué 22, la guerra se evita por la forma en que las tribus acusadas responden a la acusación. Está en nuestra naturaleza humana reaccionar bruscamente cuando somos acusados falsa o erróneamente. Los representantes de las tribus transjordana escuchan la acusación completa sin enojarse, sin interrumpir los cargos y sin intentar presentar contraacusaciones. Esto es posible porque se sienten responsables primero y ante todo ante el Señor (Josué 22:22), y esperan que sus hermanos lleguen a la misma conclusión. Intentan entender antes de esperar ser entendidos. Después de reconocer la acusación en principio, los transjordanos explicaron con calma y firmeza que su altar no era para sacrificios, invalidando la acusación. Aclaran que su verdadera motivación era el miedo a la separación de Israel, no la apostasía. Su respuesta es tan clara que no deja lugar a dudas.

«El carácter será probado. Cristo se revelará en nosotros si somos verdaderamente pámpanos de la Vid viviente. Seremos pacientes, bondadosos y tolerantes, alegres en medio de las inquietudes e irritaciones. Día tras día y año tras año, venceremos al yo, y creceremos en un noble heroísmo. Esta es la tarea que nos ha sido dada; pero no puede realizarse sin ayuda continua de Jesús, decisión resuelta, propósito inquebrantable, vigilancia continua y oración incesante. Cada uno tiene una batalla personal que pelear. Cada uno debe abrirse paso entre luchas y desalientos. Los que se niegan a luchar, pierden la fuerza y el gozo de la victoria» (*Testimonios para la Iglesia*, t. 5, pp. 323, 324).

Reflexionemos: ¿Cómo manejas las falsas acusaciones? Comparte algunos de los principios que guían tu actitud. Para ello, consulta Salmo 37:3-6, 34, 37.



«Y el asunto pareció bien a los hijos de Israel, y bendijeron a Dios los hijos de Israel; y no hablaron más de subir contra ellos en guerra, para destruir la tierra en que habitaban los hijos de Rubén y los hijos de Gad.» (Josue 22: 33).

Lee Josué 22:30-34. ¿De qué manera nos da este incidente algunas ideas acerca de cómo resolver conflictos y garantizar la unidad de la iglesia? (Comparar con Sal. 133; Juan 17:20-23; 1 Ped. 3:8, 9).

R. Comunicar nuestro pensamientos. No hacer conclusiones precipitadas. Hablar los problemas antes de actuar. Hacer un sacrificios para tener unidad. Responder amablemente ante las acusaciones. Alégrate y bendice a Dios cuando se restablezca la paz.



Las tribus occidentales, al enterarse de esto, sienten alegría genuina en lugar de derrota, ya que sus sospechas eran infundadas. Esta revelación evita la guerra civil y refuerza que la unidad de Israel se basa en la lealtad espiritual a los requisitos del Señor, no en los límites físicos. Como resultado, ambas partes se regocijan. Las tribus cisjordanas son lo suficientemente humildes como para admitir que sus conclusiones y acusaciones eran erróneas. No estaban tan orgullosos y seguros de su propio juicio como para no permitir que prevalecieran el sentido común y la verdad. No estaban tan preocupados por hacer las cosas «correctamente» como para dejar de hacer lo correcto

«Nunca ponga en tela de juicio los motivos de sus hermanos; pues como usted los juzgue, Dios ha declarado que usted será juzgado. Abra su corazón a la bondad, a los alegres rayos del Sol de Justicia. Fomente pensamientos bondadosos y santas afecciones. Cultive el hábito de hablar bien de su prójimo. No permita que el orgullo o la justicia propia le evite hacer una confesión franca y completa de sus malos actos. Si no ama a aquellos por los cuales Cristo murió, no tiene un amor genuino por Cristo, y su adoración será como una ofrenda manchada ante Dios. Si atesora pensamientos indignos, juzgando mal a sus hermanos y sospechando mal de ellos, Dios no escuchará sus oraciones llenas de suficiencia y exaltación propias. Cuando acude a aquellos que usted piensa que están actuando mal, debe tener un espíritu de mansedumbre, de bondad, y estar lleno de misericordia y buenos frutos» (*Exaltad a Jesús, 10 de noviembre, p. 313*).

Reflexionemos: Analiza la importancia de escuchar el punto de vista de los demás. ¿Cómo podemos desarrollar en nuestra iglesia la disposición a escuchar?



PARA ESTUDIAR Y MEDITAR

En la lección de esta semana, estudiamos dos temas para obtener la identidad como pueblo de Dios: **1) Compromiso total y; 2) Unidad.**

La reacción de las tribus transjordanas es una vívida ilustración del principio expresado en Proverbios 15:1: «La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor.» Su actitud ejemplifica el espíritu de Cristo, quien «no cometió pecado, ni se halló engaño en su boca; quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a Aquel que juzga con justicia» (1 Pedro 2:22, 23). A la luz del sacrificio infinito de Cristo, entenderemos que los seres humanos son propiedad de Cristo, comprados por El a un precio infinito, ligados a El por el amor que El y Su Padre han manifestado por ellos.

Por su disposición a escuchar a sus hermanos y hermanas y al anteponer los intereses comunes del pueblo a sus prejuicios y convicciones, el pueblo de Israel sentó las bases de una sociedad en la que las personas son más importantes que las políticas, donde una profunda comprensión de la verdad —y un compromiso con ella— es la base de la paz, y donde la unidad en una misión común incorpora la comprensión y el respeto por las necesidades de la minoría. Mientras continuamos en nuestro empeño de dar forma a una comunidad de fe que encarne los principios del reino de Cristo, emulemos el ejemplo de los antiguos israelitas al tratar con las tensiones y conflictos en la iglesia.

